SÁBADO ANUAL DE MAYORDOMÍA DE LA DIVISIÓN NORTEAMERICANA

ENTREGA TOTAL

Cuando la gracia reclama toda tu vida

Sermón evangelístico de 30 minutos sobre la mayordomía integral y la misión

TEXTO CLAVE 2 Corintios 8:9, RVR1960
“Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.”

Ocasión: Sábado Anual de Mayordomía de la División Norteamericana

Audiencia: Congregaciones locales de toda la División Norteamericana

Exposición principal: 2 Corintios 8 y 9

Tres movimientos: La gracia descendió • La gracia toma el control • La gracia se extiende

Preparado para uso congregacional en toda la División

Mapa de la predicación

Afirmación central: El evangelio es el acto supremo de generosidad de Dios. Jesús se entregó por completo por nosotros. Cuando recibimos su gracia, ella toma el control de toda nuestra vida y pone al servicio de la misión todo lo que Dios nos ha confiado.

Punto 1 - La gracia descendió: Antes de que nosotros diéramos, Dios dio

Texto: 2 Corintios 8:9; Juan 3:16. Propósito: invitar a cada oyente a recibir la salvación no como un salario que uno gana sino como un regalo de Dios,

Punto 2 - La gracia toma el control: Dios no quiere solamente lo que está en nuestras manos; nos quiere a nosotros

Texto: 2 Corintios 8:1-5. Propósito: pasar de una visión de la mayordomía centrada solamente en el dinero a la entrega de toda la vida mediante las 7Ts de Mayordomía de la División Norteamericana.

Punto 3 - La gracia se extiende: Todo mayordomo entregado llega a formar parte de la misión de Dios

Texto: 2 Corintios 9:6-15; 8:18-24. Propósito: llamar a una generosidad intencional, alegre, transparente y centrada en Cristo, que supla necesidades, una a la iglesia y produzca gratitud a Dios.

Conclusión y llamado

Primera invitación: entregar la vida a Cristo. Segunda invitación: volver a dedicar cada área de la vida a Cristo. Respuesta sugerida: ponerse de pie, pasar al frente si es costumbre, o levantar la mano; concluir con una oración de entrega.

> *Nota de tiempo: El manuscrito está diseñado para aproximadamente 28 a 32 minutos, incluyendo la lectura bíblica, las respuestas de la congregación, las pausas y el llamado.*

Entrega total

Mensaje para el Sábado Anual de Mayordomía

Introducción Una entrega total impulsada por la gracia

*** DIAPOSITIVA 1 - ENTREGA TOTAL**

Muéstrela mientras la congregación se acomoda. Mantenga esta diapositiva durante la bienvenida y los párrafos iniciales.

Buenos días, familia de la iglesia. ¡Feliz sábado! Este sábado renovamos nuestra comprensión de la mayordomía bíblica. Nuestro mensaje de hoy se titula Entrega total. Antes de hablar de lo que descansa en nuestras manos, debemos comenzar con el corazón de Aquel que se entregó por nosotros.

El Sábado de Mayordomía no es una campaña anual de recaudación de fondos. Es una renovación anual del discipulado, un momento para recordar quién es el dueño de nuestra vida, quién suple nuestras necesidades y por qué importa todo lo que nos ha sido confiado. La mayordomía bíblica es la respuesta agradecida de una persona redimida a la gracia de Dios.

Cuando alguien dice: “Estoy completamente comprometido”, quiere decir mucho más que estar interesado. Habla de un compromiso de todo corazón, sin lealtades divididas, sin reservas ocultas y sin mantener un pie cerca de la salida. Sin embargo, la mayordomía bíblica no comienza exigiendo que nos entreguemos por completo a Dios. Comienza revelando que Dios se entregó por completo por nosotros.

El primer Mayordomo es Dios mismo. Antes de que existiera un sobre de diezmos, hubo una cruz. Antes de que existiera un platillo de ofrendas, hubo un pesebre vacío. Antes de que nosotros colocáramos algo en las manos de Dios, el Padre colocó a su único Hijo en las nuestras. Jesús no nos dio una fracción de su amor. Se dio a sí mismo totalmente.

Por eso el lenguaje del evangelio es el lenguaje de dar: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado”. El amor dio. La gracia dio. El cielo dio. Jesús se entregó por completo para salvarnos y, porque Dios dio, los pecadores pueden vivir.

Nuestro pasaje principal nos lleva a 2 Corintios 8 y 9. Pablo anima a los creyentes de Corinto a dar una ofrenda para los creyentes que sufrían en Judea. Pero Pablo hace mucho más que dirigir una campaña. Coloca la ofrenda a la luz del Calvario. Enseña que la mayordomía y la misión son inseparables porque ambas fluyen de Jesús.

Corinto comprendía el comercio. Era una ciudad activa y diversa donde circulaban constantemente bienes, ideas, prestigio y dinero. En esa cultura, la generosidad podía convertirse en una transacción: doy para que me honren, me vean o me devuelvan el favor.

Pablo anuncia una economía diferente, la economía de la gracia. En el reino de Dios no damos para comprar el favor divino. Damos porque ese favor ya nos alcanzó en Jesucristo.

*** DIAPOSITIVA 2 - EL MENSAJE EN UNA SOLA FRASE**

Avance al presentar y repetir con la congregación: La gracia descendió. La gracia toma el control. La gracia se extiende.

Hoy quiero presentarles tres verdades. La gracia descendió. La gracia toma el control. La gracia se extiende. Estos tres movimientos explican lo que significa Entrega total. La gracia descendió porque Jesús se dio plenamente por nosotros. La gracia toma el control cuando nos damos plenamente a Él. La gracia se extiende cuando nuestra vida entregada queda disponible para la misión. Repitan conmigo: La gracia descendió. La gracia toma el control. La gracia se extiende.

EL SERMÓN EN UNA SOLA ORACIÓN

Porque Jesús se entregó por completo por nosotros, recibimos su gracia, rendimos toda nuestra vida a Él y ponemos al servicio de la misión todo lo que nos ha confiado.

*** DIAPOSITIVA 3 - LA GRACIA DESCENDIÓ**

Avance inmediatamente antes del Punto 1. Manténgala durante la lectura y la exposición inicial de 2 Corintios 8:9.

Punto 1 - La gracia descendió: Antes de que nosotros diéramos, Dios dio

> *"Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos." -2 Corintios 8:9, RVR1960*

Pablo condensa todo el plan de salvación en una frase asombrosa. Cuenta la historia de Jesús con el lenguaje de la riqueza y la pobreza, pero describe algo mucho más profundo que el dinero.

"Siendo rico". Antes de Belén, Jesús poseía la gloria del cielo. Compartía una comunión eterna con el Padre. Los ángeles lo adoraban. La creación obedecía su voz. Nada le faltaba. No trataba de ascender; ya era Señor.

"Por amor a vosotros se hizo pobre". Aquel que formó las estrellas entró al mundo como un bebé. El Dueño de todas las cosas tomó prestados un pesebre, una barca y un asno, y fue colocado en una tumba prestada. Dijo que las zorras tenían guaridas y las aves nidos, pero que el Hijo del Hombre no tenía dónde recostar la cabeza. Aceptó el rechazo, el dolor, la humillación y la muerte de cruz.

No entendamos mal el texto: nadie le quitó sus riquezas. Jesús eligió el camino del descenso. No perdió el cielo por mala administración. Dejó el cielo por causa de la misión. Se hizo pobre "por amor a vosotros". Por ti. Por mí. Por la persona que carga una culpa secreta. Por quien se

pregunta si Dios todavía puede quererlo. En Belén, en Getsemaní y en el Calvario, Jesús no se reservó nada. La gracia descendió porque Cristo se entregó por completo por nosotros.

Luego Pablo dice: “para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos”. No necesariamente ricos en posesiones, sino ricos en perdón, paz, adopción, propósito y vida eterna. En la cruz, Cristo asumió la bancarrota de nuestro pecado para que recibiéramos el tesoro de su justicia.

La religión suele preguntar: “¿Qué puedo hacer para llegar a Dios?” El evangelio declara: “Mira lo que Dios hizo para llegar hasta ti”. La salvación no es un sueldo pagado a gente buena. Es un regalo ofrecido a gente culpable. No puedes diezmar para comprar tu entrada al cielo. No puedes trabajar como voluntario para ganarte el cielo. No puedes comer con suficiente cuidado, servir durante suficientes años, predicar con suficiente poder ni dar con suficiente generosidad para borrar un solo pecado. Somos salvos por gracia mediante la fe en Jesucristo.

Alguien puede decir: “He ido demasiado lejos”. La gracia llegó más lejos. “He desperdiciado demasiado”. La gracia es más rica. “He fallado demasiadas veces”. La gracia es mayor que tu fracaso. La sangre de Jesús no ha perdido su poder.

El evangelio confronta nuestro orgullo porque nos dice que no podemos salvarnos a nosotros mismos. También sana nuestra desesperación porque nos dice que no tenemos que salvarnos a nosotros mismos. Cristo ya pagó el precio. Por eso, nuestra primera decisión de mayordomía no consiste en determinar cuánto daremos. Consiste en decidir si recibiremos el Regalo que Dios ya dio.

Antes de que Jesús pida una ofrenda de tu mano, ofrece salvación a tu corazón.

En este Sábado de Mayordomía, quizá llevas tiempo cerca de la iglesia, pero nunca te has rendido a Cristo. Conoces los himnos, pero no conoces al Salvador. Conoces el lenguaje del adventismo, pero no tienes la seguridad de la salvación. Escucha las buenas noticias: Jesús se hizo pobre por ti. Murió tu muerte. Resucitó de la tumba para resucitarte a ti. Hoy te ofrece perdón y un nuevo comienzo.

La gracia descendió. Pero la gracia nunca viene solamente de visita. Cuando entra en una vida, toma el control. Aquí la Entrega total pasa de lo que Cristo hizo por nosotros a nuestra respuesta a Cristo.

*** DIAPOSITIVA 4 - LA GRACIA TOMA EL CONTROL**
Avance inmediatamente antes del Punto 2 y de la lectura de 2 Corintios 8:5.

Punto 2 - La gracia toma el control: Dios no quiere solamente lo que está en nuestras manos; nos quiere a nosotros

> *"Sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios." -2 Corintios 8:5, RVR1960*

Pablo señala a las iglesias de Macedonia. Atravesaban aflicción y profunda pobreza, pero rebosaban de gozo y generosidad. Sus circunstancias decían: "Retén lo que tienes". La gracia decía: "Abre tu vida". Su saldo bancario era limitado, pero su entrega no lo era.

¿Cuál era su secreto? Pablo no dice que primero dieron su dinero. Dice que primero se dieron a sí mismos al Señor. Su ofrenda siguió a su corazón porque su corazón ya pertenecía a Jesús.

Este es el orden decisivo de la mayordomía cristiana: primero la persona, después las posesiones. Dios no está recaudando fondos; está formando discípulos cuya vida entera declara: "Jesús, te pertenezco". Cuando retenemos el corazón, cualquier don puede convertirse en una actuación. Cuando el corazón se rinde, aun un regalo pequeño se convierte en adoración. Esto significa estar completamente entregados a Jesús: no dar lo que no tenemos, sino no retener nada de lo que Él ya nos confió.

*** DIAPOSITIVA 5 - CÓMO SE VE UNA ENTREGA TOTAL LAS 7Ts DE MAYORDOMÍA DE LA DIVISIÓN NORTEAMERICANA**
Avance al presentar las 7Ts. Manténgala mientras nombra Tiempo, Templo, Talentos, Tesoro, Tener Confianza, Teología y Testimonio.

Aquí el enfoque de las 7Ts de Mayordomía de la División Norteamericana nos ayuda a ver cómo luce una Entrega total. Los adventistas del séptimo día afirmamos que Dios nos confía tiempo y oportunidades, capacidades y posesiones, y los recursos de este mundo. La mayordomía no es solamente el área financiera de la vida. Es administrar toda la vida bajo el señorío de Jesús. Las primeras cuatro dimensiones son tangibles: Tiempo, Templo, Talentos y Tesoro. Las tres últimas son fundamentales: Confianza, Teología y Testimonio.

Tiempo: Señor, mis días te pertenecen

La gracia toma el control de nuestro Tiempo. Cada mañana es un depósito inmerecido de Dios: veinticuatro horas que no fabricamos y no podemos almacenar. Damos tiempo a Dios en la adoración y en las Escrituras. Damos a nuestra familia un tiempo atento. Nos negamos a permitir que la prisa, el entretenimiento o el desplazamiento interminable en las pantallas consuman los días que se nos han confiado. En el sábado confesamos con nuestro horario

que Dios es Creador, Redentor y Proveedor. El sábado no es tiempo perdido; es tiempo redimido.

Templo: Señor, mi cuerpo te pertenece

La gracia toma el control del Templo del cuerpo. Jesús no salvó una cuenta bancaria sin cuerpo; redimió a la persona completa. Por eso, el descanso, la alimentación, el movimiento, la temperancia y el cuidado emocional no son simples partes del estilo de vida. Son maneras de presentar nuestro cuerpo a Dios para el servicio. Cuidamos el templo, no para ganar el amor de Dios, sino porque ya lo recibimos y porque la misión necesita discípulos vivos, saludables y disponibles.

Talentos: Señor, mis capacidades te pertenecen

La gracia toma el control de nuestros Talentos. Algunos pueden predicar; otros pueden enseñar, organizar, reparar, cocinar, aconsejar, diseñar, cantar, orientar, interpretar, dirigir, recibir o escuchar. La misión no ocurre solamente detrás de un púlpito. El Espíritu Santo convierte capacidades comunes en instrumentos del reino. La pregunta no es: "¿Tengo un don?" La pregunta es: "¿He puesto mi don a disposición de Cristo?" Incluso el cuidado de la tierra confiada a la humanidad pertenece aquí: destreza y responsabilidad usadas para el bien de la creación de Dios y de nuestro prójimo.

Tesoro: Señor, mis recursos te pertenecen

La gracia toma el control de nuestro Tesoro. Reconocemos a Dios como Dueño mediante el diezmo fiel y las ofrendas intencionales. Rechazamos tanto la codicia como el caos financiero. Planificamos, ahorramos con sabiduría, reducimos las deudas perjudiciales, proveemos para nuestra familia y abrimos espacio para la generosidad. Pablo dice que cada persona debe decidir de antemano y dar en proporción a lo que tiene, no de manera impulsiva, manipulada ni de mala gana. La gracia no vuelve descuidada a la mayordomía; la vuelve intencional.

Tener Confianza: Señor, Tú eres mi Proveedor

Debajo de los pilares visibles está la Confianza. Podemos soltar lo que está en nuestra mano porque confiamos en Aquel que sostiene el mañana. Los macedonios no esperaron condiciones perfectas. Sabían que la seguridad definitiva no se encuentra en acumular, sino en Dios. Confiar no significa ser financieramente irresponsables. Significa planificar con obediencia sin convertir el dinero en nuestro dios.

Teología: Señor, tu Palabra define la realidad

La Teología es lo que creemos acerca de Dios. Si Dios es Dueño, entonces yo soy mayordomo. Si Dios es Proveedor, no tengo que vivir con miedo. Si Cristo se dio por mí, entonces la mayordomía es mi respuesta agradecida. Una mala teología pregunta: "¿Cuán poco puedo dar y todavía parecer respetable?" La teología del evangelio pregunta: "¿Cuánto de mí le pertenece a Jesús?" La respuesta es: todo mi ser.

Testimonio: Señor, contaré lo que Tú has hecho

La gracia toma el control de nuestro Testimonio. La misión se vuelve personal cuando una persona redimida le dice a otra: "Esto es lo que Jesús hizo por mí". Tu testimonio puede comenzar alrededor de una mesa, en una conversación en el trabajo, durante una visita al hospital o mientras escuchas a un vecino. No necesitas conocer todas las respuestas. Necesitas conocer a Aquel que te encontró.

¿Ven lo completo de este cuadro? Mi Tiempo abre espacio para la misión. Mi Templo aporta fuerza para la misión. Mis Talentos ofrecen capacidad para la misión. Mi Tesoro provee recursos para la misión. Mi Confianza da valor para la misión. Mi Teología aporta verdad para la misión. Mi Testimonio da a la misión una voz humana.

Las 7Ts no son siete vidas separadas. Son siete maneras en que una vida rendida dice: "Jesús, soy tuyo". Esta es la mayordomía de una Entrega total.

Es posible devolver el diez por ciento y mantener el noventa por ciento de la vida fuera del control de Dios. Es posible dar una ofrenda mientras retenemos el perdón. Es posible financiar la misión y negarnos a hablar con nuestro vecino. Los macedonios desafían toda separación: "A sí mismos se dieron primeramente al Señor".

La pregunta de hoy no es solamente: "¿Qué estás dando?" La pregunta más profunda es: "¿Quién te posee?" ¿Estás completamente entregado a Jesús? ¿Tiene Él tu calendario, tu cuerpo, tus dones, tus cuentas, tus ansiedades, tus convicciones y tu historia?

La gracia descendió. La gracia toma el control. Y cuando la gracia toma el control, se extiende. Una vida completamente entregada queda disponible para la misión de Dios.

*** DIAPOSITIVA 6 - LA GRACIA SE EXTIENDE**

Avance inmediatamente antes del Punto 3 y de la lectura de 2 Corintios 9:7. Manténgala mientras presenta una generosidad planificada, alegre, responsable y centrada en Cristo.

Punto 3 - La gracia se extiende: Todo mayordomo entregado llega a formar parte de la misión de Dios

> *"Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre." -2 Corintios 9:7, RVR1960*

La ofrenda de 2 Corintios 8 y 9 tenía un destino. Los creyentes de Judea sufrían, y las iglesias de otras regiones fueron invitadas a responder. La mayordomía se convirtió en misión porque la gracia salió de una vida para alcanzar la necesidad de otra.

Esta distinción es crucial. La generosidad bíblica no consiste en desprenderse de algo al azar. Es gracia con una dirección. Ve a una familia con hambre, una congregación que lucha, un niño que necesita educación cristiana, una comunidad que anhela esperanza o una ciudad donde muchos no conocen a Jesús, y pregunta: "¿Qué ha puesto Dios bajo mi cuidado que puede servir a su propósito aquí?"

Pablo enseña por lo menos cuatro hábitos misioneros en estos capítulos.

Las ofrendas para la misión se planifican

Pablo dice que cada persona debe proponer en su corazón. La expresión implica decidir de antemano. La generosidad no debe depender por completo de la intensidad emocional de una reunión. La ofrenda planificada dice: "La misión tendrá un lugar en mi presupuesto porque tiene un lugar en mi corazón". La generosidad planificada con oración protege nuestras prioridades de nuestros impulsos.

Dios mismo planificó dar. El Calvario no fue una reacción de emergencia del cielo. Apocalipsis presenta a Cristo como el Cordero inmolado desde la fundación del mundo. El evangelio es el resultado de una intención santa. Cuando planificamos nuestras ofrendas, reflejamos débilmente la generosidad planeada de Dios.

Las ofrendas para la misión son proporcionales y voluntarias

Los macedonios dieron conforme a sus fuerzas y, por la gracia, aun más allá de lo esperado. Pablo nunca les pide que finjan poseer lo que no tienen. Dice que la aceptación depende de lo que una persona tiene. La misma cantidad no representa el mismo sacrificio en todos los hogares. Dios no compara nuestros totales; examina nuestra confianza y nuestro amor.

Ni la pobreza ni la prosperidad producen generosidad automáticamente. Un corazón cerrado puede vivir en una mansión o en un apartamento pequeño. Un corazón abierto puede comenzar con lo que Dios ya proveyó. No esperamos sentirnos suficientemente ricos para obedecer, porque la generosidad no es privilegio de millonarios. Es fruto del discipulado.

Las ofrendas para la misión se dan con alegría

"Dios ama al dador alegre". Esto no significa que Dios ame más a quienes dan con alegría que a las personas renuentes; su amor redentor nos alcanza antes de que nuestra actitud mejore. Significa que dar con alegría refleja su propio corazón. Dios no envió a Jesús mientras nos guardaba resentimiento. Cristo no fue al Calvario obligado por seres humanos. Por el gozo puesto delante de Él, soportó la cruz. El gozo del evangelio afloja el dominio del miedo.

La alegría no es una emoción superficial por perder dinero. Es el gozo profundo de saber que mi vida puede participar en algo eterno. Qué privilegio que una hora de mi tiempo pueda animar a un niño; que mi talento pueda fortalecer un ministerio; que mi testimonio pueda presentar a un amigo a Cristo; que mi ofrenda pueda llevar el evangelio a un lugar que quizá mis pies nunca visiten.

Las ofrendas para la misión se administran con responsabilidad y producen unidad

Pablo cuidó la manera en que se administraba la colecta. Las iglesias eligieron representantes de confianza. Él quería hacer lo honorable, no solamente delante de Dios, sino también delante de las personas. La pasión espiritual y la integridad financiera no son rivales. La rendición de cuentas protege la misión, al dador, al dirigente y el testimonio del evangelio.

La ofrenda también unió a creyentes judíos y gentiles. Personas separadas por etnia, geografía, historia y cultura se convirtieron en una familia por medio de Cristo. El don decía: "Tu sufrimiento nos importa porque tu Salvador es nuestro Salvador". En un mundo fragmentado, la misión compartida enseña a la iglesia a cruzar las líneas que la sociedad sigue trazando.

Nuestras comunidades norteamericanas están llenas de idiomas, generaciones, historias y necesidades. El campo misionero no está solamente al otro lado del océano; está al otro lado de la calle, del cubículo, del pasillo y, algunas veces, de la mesa. La misión puede ser un estudio bíblico, un ministerio de salud, alimentos para una familia, orientar a un joven, visitar a una persona encarcelada o aislada, plantar una congregación, apoyar una serie evangelística o sencillamente escuchar antes de hablar.

Un enfoque relacional de la misión puede resumirse en cinco movimientos: comenzar con oración, escuchar, comer juntos, servir y luego compartir. El orden importa. La misión no es

una presentación de ventas. Es el amor de Cristo que desborda por medio de una vida entregada.

Noten dónde comienza: con la oración. Esa es la mayordomía del Tiempo. Escuchar y comer juntos involucra el Templo y las relaciones. Servir libera los Talentos. Sostener la obra emplea el Tesoro. Salir de la comodidad requiere Confianza. Compartir a Jesús descansa en la Teología. Contar lo que Él hizo es Testimonio. Las 7Ts no compiten con la misión; movilizan a toda la persona para la misión.

Un mayordomo pregunta: "¿Qué me ha confiado Dios?" Un misionero pregunta: "¿A quién puedo bendecir?" En el evangelio, son dos mitades del mismo llamado a una Entrega total.

Pablo dice que la generosidad suple necesidades, produce gratitud, demuestra obediencia al evangelio y profundiza la comunión. El resultado final es adoración. Las personas reciben ayuda, pero la alabanza asciende a Dios. El dador no se convierte en el héroe; Jesús sí.

Entonces Pablo concluye: "¡Gracias a Dios por su don inefable!" Después de dos capítulos sobre la ofrenda de las iglesias, Pablo termina con la ofrenda de Dios. ¿Por qué? Porque toda corriente de generosidad cristiana debe llevarnos de regreso a su Fuente. Podemos dar tiempo, capacidad, dinero, servicio y testimonio, pero Dios dio a Jesús. Nuestros dones son ecos. Cristo es el Don. La gracia descendió porque Dios se entregó por completo.

*** DIAPOSITIVA 7 - ¿TE ENTREGARÁS POR COMPLETO?**
Avance al comenzar la conclusión. Manténgala durante las dos invitaciones y la oración de entrega.

Conclusión Una entrega total con las manos abiertas de Jesús

Reunamos el mensaje.

La gracia descendió: aunque Cristo era rico, por nosotros se hizo pobre. La salvación es el regalo de Dios para los pecadores. Jesús se entregó por completo por nosotros.

La gracia toma el control: como los macedonios, primero nos damos al Señor. Tiempo, Templo, Talentos, Tesoro, Teniendo Confianza, Teología y Testimonio quedan bajo el señorío de Jesús. Nos entregamos por completo a Cristo.

La gracia se extiende: nuestra vida rendida se convierte en un canal por el cual Dios suple necesidades, une a su iglesia y lleva el evangelio al mundo. Una vida completamente entregada queda disponible para la misión.

Imaginen que sostienen su vida con el puño bien cerrado. Dentro están sus planes, su salud, sus capacidades, sus finanzas, sus temores, sus creencias y su historia. Un puño cerrado puede parecer seguro, pero no puede recibir ni soltar. Jesús está delante de nosotros con las

manos abiertas, manos que fueron traspasadas por nuestra salvación. No nos pide que nos confiemos a un desconocido. Sus cicatrices demuestran que se entregó por completo por nosotros.

El llamado de la mayordomía no dice: "Da hasta que finalmente Dios te ame". Dice: "Porque Dios te amó plenamente en Cristo, entrégate por completo a Jesús. Coloca toda tu vida en sus manos".

Llamado Dos invitaciones Un Salvador

Hoy quiero hacer dos invitaciones.

Primera invitación: Entrega tu vida a Cristo

Quizá nunca has aceptado verdaderamente a Jesús como Salvador y Señor. Tal vez has asistido a la iglesia, pero tu corazón todavía carga culpa. Quizá te alejaste de Dios y te preguntaste si el camino de regreso sigue abierto. Hoy la gracia ha descendido para ti.

> *No puedes comprar esta salvación. No puedes ganarla. Puedes recibirla. Jesús murió por tus pecados, resucitó y te ofrece perdón, un corazón nuevo y vida eterna. Si hoy deseas decir: "Jesús, recibo tu regalo. Perdóname. Sálvame. Te entrego mi vida. Me entrego por completo", te invito a ponerte de pie donde estás o a pasar al frente, según la costumbre de esta congregación.*

No esperes hasta poder repararte a ti mismo. Ven porque necesitas al Salvador. Ven porque su pobreza puede enriquecerte en gracia. Ven porque sus manos abiertas se extienden hacia ti.

Segunda invitación: Vuelve a dedicar toda tu vida

Hay otros que pertenecen a Cristo, pero el Espíritu les ha mostrado una habitación de su vida que permanece cerrada. Quizá eres fiel con el Tesoro, pero descuidado con el Tiempo. Tal vez proteges el Templo, pero entierras tus Talentos. Quizá conoces la Teología correcta, pero dudas en compartir tu Testimonio. Tal vez tienes recursos, pero aún luchas para Confiar.

> *Si deseas decir: "Señor, vuelvo a dedicarte las siete áreas: mi Tiempo, Templo, Talentos, Tesoro, Confianza, Teología y Testimonio. Me entrego por completo a Jesús. Haz de mi vida una ofrenda. Haz de mi vida una misión", también te invito a ponerte de pie o pasar al frente.*

Esto no es una promesa de perfección humana. Es un acto de entrega a la gracia divina. El mismo Cristo que te llama te dará poder. El mismo Dios que da semilla al que siembra proveerá lo que necesitas para toda buena obra.

Oración de entrega

Padre celestial, te damos gracias por tu Don inefable. Antes de que te buscáramos, Tú viniste a buscarnos. Antes de que diéramos algo, Tú diste a Jesús. La gracia descendió porque te entregaste por completo para salvarnos.

Para cada persona que responde al llamado de salvación, permite que hoy la seguridad del evangelio se afirme profundamente. Perdona el pecado. Rompe las cadenas. Reemplaza la vergüenza con la justicia de Cristo. Escribe cada nombre en el libro de la vida del Cordero y guía a cada nuevo creyente hacia el bautismo, la comunión y un discipulado fiel.

Para cada discípulo que vuelve a dedicar su vida, recíbenos otra vez. Colocamos nuestro Tiempo delante de Ti: ordena nuestros días. Colocamos nuestro Templo delante de Ti: fortalécenos para servir. Colocamos nuestros Talentos delante de Ti: usa cada don. Colocamos nuestro Tesoro delante de Ti: haznos fieles y generosos. Profundiza nuestra Confianza. Afírmanos en una Teología sana. Da poder y ternura a nuestro Testimonio.

Trae unidad en tu iglesia. Suple necesidades por medio de nosotros. Envíanos al otro lado de la calle y al otro lado del mar. Que planifiquemos con oración, demos con alegría, dirijamos con responsabilidad y cumplamos una misión centrada en Cristo.

Primero nos damos a Ti. Toma nuestra vida y conságrala a Ti, Señor. Por tu gracia, estamos completamente entregados a Jesús. Que todo lo que somos y todo lo que administramos haga subir gratitud hacia Ti.

Oramos en el nombre salvador, resucitado y pronto a venir de Jesús. Amén.

Notas finales para el predicador

Secuencia sugerida para la respuesta

Haga una pausa después de la primera invitación. Permita música instrumental si está disponible. Mantenga clara la invitación a la salvación antes de ampliarla hacia la rededicación. Pida a un pastor o anciano que registre y dé seguimiento a quienes soliciten bautismo, estudios bíblicos o restauración.

Respuesta congregacional opcional

Líder: La gracia descendió.
Congregación: Jesús se dio por nosotros.
Líder: La gracia toma el control.
Congregación: Nos damos al Señor.
Líder: La gracia se extiende.
Congregación: Envíanos a tu misión.
Líder: ¿Se entregan por completo?
Congregación: Por la gracia, estamos completamente entregados a Jesús.

Textos bíblicos principales

2 Corintios 8:1-5, 8-12, 16-24; 2 Corintios 9:6-15; Juan 3:16; Filipenses 2:5-8; Romanos 12:1; Apocalipsis 13:8.

Fuentes consultadas

Ministerios de Mayordomía de la División Norteamericana, “7Ts of Stewardship”. https://www.nadstewardship.org/home/7ts-of-stewardship/

Ministerios de Mayordomía de la División Norteamericana, “Stewardship Sabbath”. https://www.nadstewardship.org/resources/stewardship-sabbath/

División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día, “Creencia Fundamental 21: Mayordomía”. https://www.nadadventist.org/beliefs/stewardship/

Los textos bíblicos en español se citan de la versión Reina-Valera 1960.